



Aquest tema, que pertany al cicle de la Passió de Crist i en l'època romànica representava el sagrament de l'Eucaristia i l'Anunci del Judici Final, esdevé una troballa molt interessant perquè aporta noves dades als estudiosos de la història de l'art i planteja alhora interrogants relacionats amb l'autoria de l'obra en referència a la seva ubicació geogràfica.

Per acabar, direm que creiem totalment justificada una intervenció per tal de poder descobrir totes les restes pictòriques i restablir en la mesura que sigui possible un conjunt pictòric molt singular, tant pel que fa al seu valor artístic com al seu valor històric.

I és que cal tenir en compte que el nostre patrimoni es nodreix de l'aportació petita, però important, de les esglésies i capelles repartides per tota la geografia que, a més d'una sensibilitat artística, representen la manera de viure i sentir d'un poble.

Col·laboradores: Maria Méndez (alumna de l'ESCRBCC) i Gemma Piqué (alumna de la Facultat de Belles Arts de la Universitat de Barcelona).

Descubrimiento de pinturas murales románicas en la iglesia de Abella de la Conca.

En la comarca leridana del Pallars Jussà, se encuentra el pueblo de Abella de la Conca, donde podemos ver la iglesia románica de San Esteban y donde el pasado verano un equipo de restauradoras, coordinado por el Servei de Conservació i Restauració de Béns Mobles de la Generalitat de Catalunya, ha realizado tareas de prospección de pintura románica en el interior de esta iglesia, con el resultado del descubrimiento de diversas pinturas de los siglos XI y XIII.

Lídia Balust Claverol. Profesora de Conservació i Restauració de Pintura de la ESCRBCC. lbalust@pie.xtec.es

La intervenció ha sido realizada en una iglesia románica del siglo XI, que pertenece al obispado de la Seu d'Urgell y depende de la iglesia de Isona.

Es un edificio construido a partir de una planta basilical de tres naves, con sendos ábsides semicirculares. La nave lateral norte está tapiada y solo se conserva en su estado original la parte habilitada como sacristía. El resto ha sido transformado en capillas laterales.

Hace unos años, después de una actuación desafortunada en la que se pretendía sacar el revoco y dejar la piedra vista, se descubrieron, en algunos puntos del ábside central y en el intradós de los arcos, restos de policromía y de un dibujo inciso en el revoco original.

Estos restos plantearon la posibilidad de que la decoración pictórica original se extendiera por todo el edificio, por lo que el ayuntamiento de Abella de la Conca pidió la intervención de técnicos de conservación y restauración de la Generalitat de Catalunya, para realizar una evaluación de los restos antes de plantear cualquier reforma que pudiera suponer un peligro para la integridad artística o histórica de este conjunto.

Esta intervención se llevó a cabo el mes de junio de 2001 por una profesora y una alumna de nuestra escuela, y una alumna de la Facultat de Belles Arts de la Universitat de Barcelona, y consistió en la realización de un examen organoléptico del estado de conservación. También se solicitó la realización de un informe técnico para evaluar la cantidad y calidad de la policromía por descubrir y, a su vez, desarrollar una propuesta de restauración en previsión de una futura intervención.

El resultado de la intervención, lo resumimos a continuación:

EXAMEN ORGANOLÉPTICO

Se pudo constatar que todos los muros tienen un revoco original que parece realizado por una mezcla de cal y arena. Es encima de este revoco donde, en la zona del presbiterio, parecen hallarse restos del dibujo preliminar inciso y restos de policromía.

Las degradaciones causadas por las humedades persistentes y generalizadas ocasionadas por el mal estado del tejado se hacen evidentes sobre todo en la cara norte de la iglesia, en forma de grandes manchas de humedad. El revoco, por lo tanto, ha sufrido descohesiones muy importantes que han provocado numerosas bolsas y desprendimientos, tanto en el ábside como en el resto de los muros.

NOTES

¹ Lluïsa CARABASSA I VILLANUEVA, "Sant Esteve d'Abella de la Conca", a *Catalunya Romànica* (Barcelona), 15 (1992), p. 330.

BIBLIOGRAFIA

Joan-Albert ADELL I GISBERT, Maria-Lluïsa CASES I LOSCOS, "Sant Esteve d'Abella de la Conca", a *Catalunya Romànica* (Barcelona), 15 (1992), p. 328-329.

Eduard CARBONELL ESTELLER, "Primera notícia sobre les pintures de Sant Tomàs de Fluvià", *Quaderns d'estudis medievals* (Barcelona), 8, (1982), p. 508-510.

Walter William Spencer COOK, Josep GUDIOL I RICART, *Pintura e imagerie romànica*, Madrid: 1950, p. 96-101 (*Ars Hispaniae*; 6).

Josep GUDIOL I CUNILL, "Les pintures romàniques del museu de Vich", *Forma* (Barcelona), 1 (1927), p. 470-476.

Roser ROSELL I GISBERT, "L'escultura de Santa Maria de la Seu d'Urgell", a *Catalunya Romànica* (Barcelona), 6 (1992), p. 350-351.

Roser ROSELL I GISBERT, "El sant Sopar de la Seu d'Urgell", a *Catalunya Romànica* (Barcelona), 22 (1992), p. 141-142.



Asimismo, se observa a simple vista otro revoco, que parece ser de yeso, de color más blanco y con un grosor considerable (de 5 a 10 mm). Se encuentra aplicado encima del original mediante el sistema de repicado parcial del primero. También ha sido afectado por las humedades.

En la zona interior del ábside se observa una "aguada" de cemento que se encuentra en el estrato más superficial, lo que nos conduce a pensar que es una intervención relativamente reciente, realizada probablemente en el momento en que se intentaron paliar los desprendimientos ocasionados por las humedades. En algunos puntos, esta capa es tan delgada que deja entrever las líneas incisas del dibujo preparatorio.

Hay diversas intervenciones relativamente recientes. Tanto en el ábside como en las capillas laterales en las que se aplicaron papeles pintados, de dibujo diverso y bastante "barrosos", encolados con cola celulósica. Estos papeles se encuentran encima del revoco más superficial, y en el ábside el papel está de nuevo pintado por encima con pintura lisa al temple.

Como ya hemos dicho, anteriormente a nuestra intervención, hubo otra de puntual donde se descubrieron por casualidad zonas con restos ligeramente policromados y con el dibujo preparatorio inciso en lo que parecía el revoco original románico.

Una de estas zonas es la parte frontal del ábside, donde se observan unas líneas que dibujan una cenefa decorativa. En el lateral derecho, donde la policromía se encuentra en mejor estado, se visualiza la representación figurativa de unos pequeños personajes semidesnudos.

Por otra parte, en la zona del intradós del segundo arco formero del muro sur, aparece un dibujo inciso de una cabeza de un personaje nimbado. De él sólo queda la cabeza con barba donde se ven ligeros trazos de policromía y el dibujo preparatorio inciso en el revoco original.

Esta imagen ya se encuentra descrita por Lluïsa Carabassa en la enciclopedia *Catalunya Romànica*,¹ donde se plantea la posibilidad de que fuera un dibujo preparatorio de un conjunto pictórico que nunca se llegó a realizar. Sin embargo, descartamos esta hipótesis porque, aunque los restos pictóricos son escasos, dan testimonio suficiente de una policromía diversa y de calidad sobre el dibujo preparatorio.

RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN

Nuestra tarea consistió básicamente en la realización de pruebas de prospección en diversas partes de los muros de la iglesia para poder determinar la cantidad de restos pictóricos que pueden quedar en la iglesia y a la vez evaluar también su calidad y su estado de conservación.

Paralelamente se tomaron muestras de los diferentes revocos y también de la policromía, para poder ser analizadas más adelante por el Servicio de Restauración de la Generalitat de Cataluña.

A la vez, fue necesario realizar procesos de fijación y consolidación puntuales, en las zonas donde existía riesgo de pérdida inminente tanto de policromía como de mortero original, y se realizaron engasados de protección para prevenir desprendimientos de revoco junto con restos de policromía, sobre todo en la parte del ábside.

Para poder realizar las prospecciones se eliminó la capa de revoco, que es muy gruesa, por lo que ha sido necesario utilizar un escoplo y un martillo. Esta capa, a pesar de su grosor, es bastante blanda y se desprende con relativa limpieza de la capa inferior.

De todas formas, entre esta capa de revoco superficial y la policromía original casi siempre se encuentra una fina capa de cal, de un milímetro de espesor, que se encuentra bastante adherida a la pintura original y es necesario eliminar con un bisturí.

Se realizaron un total de cuarenta prospecciones en toda la iglesia y se pudo constatar que la iconografía representada era bastante variada y compleja.

En el ábside, aparte de numerosas cenefas decorativas con motivos geométricos y florales, parece haber una figura masculina que lleva barba y que identificamos, por su ubicación, con el PANTOCRATOR, con un libro en la mano izquierda y el tetramorfos a su alrededor, siguiendo la disposición habitual, representados por figuras de animales y con las inscripciones correspondientes.

En la pared derecha del ábside también podemos ver claramente la representación de la PSICÓSTASIS, o peso de las almas, con las figuras del ángel y el demonio, la balanza y las almas representadas por personas desnudas de medidas más reducidas.

El hecho de que encontremos esta representación y la seguridad de que hay policromía en la pared contraria, nos hace plantear la posibilidad de que la representación de esta zona que aún está por descubrir pueda ser la del JUICIO FINAL, basándonos, evidentemente, en las pautas iconográficas más habituales.

También parece que en la zona superior de la bóveda más próxima al ábside hay una representación. De momento, se puede afirmar que hay una figura de dimensiones casi de tamaño natural y que podría representar (basándonos en la ropa y una diadema que lleva) a un rey o personaje similar. Por eso nos atrevemos a plantear la posibilidad de que se trate de la ADORACIÓN DE LOS REYES.

Pero, seguramente, la representación más sorprendente, una vez identificada, ha sido la escena que se encuentra en la parte inferior del ábside y que pertenece a la SANTA CENA.

En esta escena se pueden observar, claramente marcadas con líneas de incisión y también restos de policromía, la figura de Jesús y las de los doce apóstoles, situados detrás de una mesa donde hay diversos platos, copas y comida (peces, pan...).

Por otra parte, quedan restos de policromía de color siena en los dos laterales del segundo arco formero (parece el mismo pigmento que se encuentra en la tercera arcada). Esta policromía se encuentra aplicada en forma de cenefa alrededor del arco, pero tiene la particularidad de estar aplicada casi directamente encima de la piedra.

También se ha observado que en el interior del cuarto arco formero (derecha del ábside) hay numerosos restos de policromía de color naranja y color negro, pero que no parecen representar ningún motivo ni dibujo. El hecho de que el color negro se encuentre muy extendido por toda la zona, podría suponer que se trate de un pigmento degradado o quizás calcinado, lo cual se deberá verificar con las analíticas posteriores.

Esta policromía también se encuentra aplicada directamente sobre la piedra o quizás sobre una ligera capa de preparación que no sirve para nivelar las irregularidades del muro.

A su vez, entre las piedras de las columnas se observa un revoco donde hay dibujada una línea de color siena, sin duda con una finalidad decorativa.



La intención de esta intervención era encontrar y evaluar los restos pictóricos románicos, pero se han encontrado también puntos donde hay pinturas de estilo barroco, con motivos florales poco elaborados tanto en dibujo como en gama de colores.

CONCLUSIONES

El hecho de que existan restos pictóricos aplicados casi encima de la piedra, nos hace plantear la hipótesis de que podría ser que la iglesia hubiese tenido una intervención muy temprana y puntual, que habría consistido en remarcar las zonas arquitectónicas más significativas de la iglesia (como los arcos) con líneas de color siena, aplicadas probablemente sobre una ligera preparación.

Esta hipótesis la corrobora el hecho de que en algún punto de los arcos se puede ver el revoco considerado original, por encima de estas cenefas. Esto podría suponer que esta intervención pertenece a la época de construcción de la iglesia (1141). Sería en épocas posteriores (hacia el siglo XIII) cuando se pintaría el ábside central y los laterales y la bóveda contigua a éste, lo cual concuerda totalmente con el hecho de encontrar una representación de la Santa Cena.

Además, este tipo de representaciones en pintura mural no son muy numerosas (podemos destacar las de Sant Tomàs de Fluvià o Santa Maria de la Seu d'Urgell) y las primeras que se conocen se encuentran datadas, según los historiadores, en la segunda mitad del siglo XIII, lo cual nos hace replantear la datación de estas pinturas y retrasarlas un siglo o medio respecto de la datación original.

Este tema, que pertenece al ciclo de la pasión de Cristo y en la época románica representaba el sacramento de la Eucaristía y el Anuncio del Juicio Final, supone un descubrimiento muy interesante, porque aporta nuevos datos a los estudiosos de la historia del arte y plantea, a su vez, interrogantes relacionados con la autoría de la obra en relación con su ubicación geográfica.

Para finalizar, diremos que creemos totalmente justificada una intervención que permita descubrir todos los restos pictóricos y restablecer, en la medida de lo posible, un conjunto pictórico muy singular, tanto por su valor artístico como por el histórico.

Y es que hay que tener en cuenta que nuestro patrimonio se nutre de la aportación pequeña, pero importante, de las iglesias repartidas por toda la geografía que, además de una sensibilidad artística, representan la forma de vivir y sentir de un pueblo.

Colaboradoras: María Méndez (alumna de la ESCRBC) y Gemma Piqué (alumna de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Barcelona).

BIBLIOGRAFÍA

Joan-Albert ADELL I GISBERT., Maria-Lluïsa CASES I LOSCOS, "Sant Esteve d'Abella de la Conca", en *Catalunya Romànica* (Barcelona), 15 (1992), p. 328-329.

Eduard CARBONELL ESTELLER, "Primera notícia sobre les pintures de Sant Tomàs de Fluvià", *Quaderns d'estudis medievals* (Barcelona), 8, (1982), p. 508-510.

Walter William Spencer COOK, Josep GUDIOL I RICART, *Pintura e imagería romànica*, Madrid: 1950, p. 96-101 (*Ars Hispaniae*; 6).

Josep GUDIOL I CUNILL, "Les pintures romàniques del museu de Vich", *Forma* (Barcelona), 1 (1927), p. 470-476.

Roser ROSELL I GISBERT, "L'escultura de Santa Maria de la Seu d'Urgell", en *Catalunya Romànica* (Barcelona), 6 (1992), p. 350-351.

Roser ROSELL I GISBERT, "El sant Sopar de la Seu d'Urgell", en *Catalunya Romànica* (Barcelona), 22 (1992), p. 141-142.

FOTOGRAFÍAS

- 1- Detalle de la escena de la Psicostasis (Fotografía: L. Balust).
- 2- Detalle del rostro de Jesús en la escena de la Santa Cena (Fotografía: L. Balust).
- 3- Reconstrucción "provisional" de la escena de la Santa Cena (parte inferior del ábside), elaborada a partir de diversas imágenes fotográficas.

NOTA

1 Lluïsa CARABASSA I VILLANUEVA, "Sant Esteve d'Abella de la Conca", en *Catalunya Romànica* (Barcelona), 15 (1992), p. 330.